



Edmundo **Lizardi:** hay que poetizar la vida

ALEJANDRA OLAY

Hermosillo, Sonora.- Con ese espíritu aventurero y de galán, Edmundo Lizardi ha construido una vida con desafíos y morbosa curiosidad por la política, el sexo, la literatura, la poesía y el periodismo.

Originario de La Paz, Baja California (1953), el escritor presume su terruño y esa pasión por las letras que lo ha llevado a llenar páginas de libros y periódicos y recurrir a la esencia de la mujer, en todos los sentidos.

Con la experiencia poética y periodística que respaldan diversas publicaciones y premios estatales y nacionales, Lizardi se presta para recorrer esta ciudad, no sin antes comprar un par de refrescos y agua fresca e iniciar ese paseo sin rumbo que nos lleva a deliberar asuntos de toda índole y qué asuntos.

Edmundo va del periodismo a la narrativa, pasa por la importancia de los clásicos, cuenta varias anécdotas clasificación C y observa los paisajes cada vez más naturales propiciados por esta huida sin rumbo.

“Creo que no solo hay que leer a los clásicos y dejar a un lado a los locales. Debemos tener un equilibrio; hay autores imprescindibles como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, pero también hay que leer a los clásicos, no solamente a los mexicanos, a los de la época griega, de América Latina, la novela francesa, inglesa, estadounidense.

“Pero además necesitamos reconocernos en nuestros propios autores...”, es entonces cuando lanza una propuesta que se antoja ausente de cualquier campaña política en ciernes: “Hay que poetizar la vida, reinventar la vida, reinventar la poesía a través del lenguaje, de la creación artística”.

La ciudad ha quedado atrás y ahora la carretera nos recibe con el viento sobre los rostros. Yo conduzco, él llena de filosofía el ambiente:

“Hay que tener mucho valor para entrarle a describir tu entorno, partir de una realidad regional y convertirla en materia universal. En ese sentido me refiero a la narrativa porque en lo personal estoy clavado en ese proyecto”.

Para el escritor, el noroeste del país es un semillero de autores y editoriales que han dado impulso a dos géneros literarios en particular; la narrativa y la poesía, sin excluir la presencia de importantes novelistas.

“Hay un auge narrativo en el norte de México, con buenos escritores y novelistas como David Toscana, Hugo Valdez, Eduardo Antonio Parra, Daniel Sada, Ricardo Elizondo, Luis Humberto Crosthwaite, Roberto Castillo; por eso creo que es muy importante leer a estos autores, ellos han trazado una nueva geopoética en el norte de México por lo que hace falta más comunicación entre los escritores sobre todo del norte de México.

“Ya no es tan necesario que los escritores acudan al DF, sigue siendo la capital cultural no solamente del país

sino de una vasta región de América Latina, pero ya empieza a haber editoriales en provincia como Ediciones Castillo que es donde publicaba Toscana; Ediciones Yoremito de Tijuana, lo que hace cada vez más independiente a la provincia. Por ejemplo Toscana está traducido a varios idiomas y no ha vivido nunca en la ciudad de México”.

Llegado a este punto, Lizardi propicia un giro en la plática a partir de unos labios de mujer que según su filosofía de la poesía, puede acelerar el proceso creativo, “son vértigos”, dice, citando a Rimbaud.

Es entonces cuando las vías de un tren se cruzan en el camino y ambos damos un salto que corta la respiración. A pocas horas de su retorno a La Paz, decidimos regresar al mundo.

Las palabras retoman su cauce, ahora sobre la mujer y ¿el vicio?

“No es vicio, simplemente es un ser imprescindible. Toda esa concepción de la creatividad vital es eros, es la vida misma, entonces es imprescindible sobre todo cuando se puede platicar con ellas de una manera muy diáfana y muy cruda tal vez, pero muy enriquecedora”.

Aquí habla la voz de la experiencia: “Cuando yo estaba todavía casado y vivía con mi esposa, pues no podía escribir con toda la libertad mis textos eróticos porque eran unos pleitos... pero ahora tengo esa libertad”. Facultad que lo ha llevado a la formación de un libro titulado *De humedades alómbres*: “es un recuento de algunas experiencias eróticas, claves, reales en mi formación como hombre y literarias... ¡ah! Porque soy muy hombre”.

Entonces llegan las anécdotas de toda índole, esas que dan santo y seña de amores sin nombre que han marcado su historia personal, para volver de nuevo a la literatura y esa memoria que le hizo recordar Federico Campbell a en su libro *Clave Morse*.

“Me encantó esta novela porque tiene la audacia de contar una historia familiar con todos sus recovecos escato-

lógicos, dice que a medida que uno se va haciendo viejo la memoria empieza a exigir ser explorada y yo estoy en ese proceso”.

A favor de que una buena novela tenga lenguaje poético, Lizardi, con una línea de agua recorriendo su cuello, llega a otro oficio que igual le ha dado dolores de cabeza y una sensación ajena en la vida rutinaria: el placer.

Este aficionado al periodismo, como se define, explica sus razones para hacerlo: “Es una forma de contrastar las actitudes academicistas que dicen los profesionales, entre comillas, de la literatura. Yo reivindico, el ser aficionado significa tener un placer por esta actividad, tener placer a través de lo que haces”.

Y reitera Lizardi la tesis que hiciera en otro tiempo: el periodismo es una literatura de emergencia: “El periodismo en sí mismo es un género literario, entonces hay que reivindicar eso y reivindicar géneros como la crónica y el reportaje que no se utilizan. Los reporteros no reportean, hacen puros boletines, puras declaraciones y de políticos para acabarla de chingar.

“El reportero no es testigo de su tiempo, no dice vi esto, vi cómo le temblaba la mano al señor gobernador cuando levantó la taza de café para decir esto o lo otro, no hay descripciones ni notas de color. Yo creo que hay que reivindicar el periodismo como un género literario, como una literatura de emergencia”.

El paseo termina en un café. Instalados ante una mesa, Lizardi denuncia, critica y cuenta sobre una de sus incursiones en el periodismo: “El *Semanario Sur* duró un año y medio y se acabó por razones extra periodísticas totalmente. Tuvimos un gran éxito, logramos conquistar una base muy sólida de calidad, que retomamos con la revista *Puerto*, una revista completamente independiente, con publicidad de la iniciativa privada, con ese afán de no depender de ningún grupo empresarial en concreto, ni de intereses políticos, sino hacer un periódico que respondiera a intereses estrictamente periodísticos”.

Lizardi aprovecha la recta para platicar cómo les va en Baja California en estos menesteres:

“El tema del periodismo en Baja California es peor que aquí. Si aquí veo a la gente que se queja, que nada más es El Imparcial, un periódico conservador, moraloide, pues allá estuvimos peor, cuando el gobierno tomó control del periódico de mayor circulación y eso quisiera que lo pongas, la libertad de expresión es la piedra angular de la democracia. El poder es cabrón, cabrón tanto como tú y yo”, sentencia el hombre que al final de la charla parece dar un discurso tras la tribuna: “No puede haber una revolución democrática, sin revolución cultural, la democracia no se puede hacer con tanta ignorancia...”

Algunos voltean hacia nuestra mesa, notan su emoción pero no alcanzan a percatarse del cambio, cuando esa misma voz dice: “Quiero decirle que sus labios están muy hermosos...”

* Periodista cultural. Directora de la revista amarras, apoyada por el Programa de Apoyo a la Edición de Revistas Independientes “Edmundo Valadés” 2003-2004. Radica en Hermosillo, Sonora

Síntesis curricular de Edmundo Lizardi

Nació en La Paz, B.C. Sur, 1953. Licenciado en derecho por la UNAM. Cursó el taller de literatura iberoamericana en la misma institución y el taller de periodismo en el Centro Internacional de Prensa en Barcelona, España. Ha colaborado en diversos diarios estatales, nacionales e internacionales, entre los que destacan El sudcaliforniano y El peninsular, en la Paz, Baja California Sur; Unomásuno, Excélsior y Novedades, en México, D.F.; y La Prensa, en Las Vegas, Nevada. Fue editor de la sección cultural y de espectáculos del diario San Diego hoy, de San Diego, California. En 1975 recibió el Premio Peninsular de poesía en La Paz, Baja California, Sur. En 1982, mención honorífica en el Premio Internacional de Poesía en la revista Plural de Excélsior, en México, D.F. En 1994 ganó el premio estatal de literatura en periodismo cultural. En 1997 recibió el premio nacional de poesía Tijuana, organizado por el XV Ayuntamiento; el premio nacional de poesía Alí Chumacero 97 en Tepic, Nayarit, y el premio fronterizo binacional de Poesía Pellicer Frost en Ciudad Juárez, Chihuahua. Ha publicado los libros de Poesía Y después del crepúsculo (1980), Mar en sombra (1986), Azuvia (1988), Preludio de las islas (1999), y el libro de periodismo Crónicas fronterizas (1995). En 1998 ganó el premio estatal de cuento con Primeros vuelos (1999). ■

CÁMARA DE DIPUTADOS
CÁMARA DE DIPUTADOS
CÁMARA DE DIPUTADOS

En un hecho histórico y privilegiando
los acuerdos, tus diputados aprueban el Presupuesto de Egresos para el año 2006 en tiempo y forma.

Certidumbre y rumbo a la nación con infraestructura productiva, recursos para el desarrollo social y el campo, para la educación, la salud y el fortalecimiento de las entidades federativas.

Se incrementa en **ochenta y nueve mil millones más** que lo propuesto por el Ejecutivo.

Por un México en el que las coincidencias superen las diferencias.

Los Diputados Trabajan

LIX Legislatura

www.diputados.gob.mx